Alicante.—Año XIX.—Núm. 5.432 NÚMERO SUELTO, 5 CÉNTIMOS Sábado 10 de Abril de 1897

LA UNIÓN DEMOCRÁTICA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alicante, 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre—Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto, 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

DIARIO POLÍTICO, Y DE INTERESES MATERIALES

Órgano oficial del partido Republicano Progresista de la Provincia

(TELEFONO NUMERO 181)

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En la redacción y Admón., San Ildefonso 6, 2.º—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen.—Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

LA UNION DEMOCRATICA

Periódico Republicano Progresista

FUNDADO EN 1879

Oficinas: San Ildefonso, 6, 2.º

LA CRISIS OBRERA

Aquí, donde las cuestiones que afectan á la clase obrera, suelen ser objeto del más injustificado olvido, nada supone la proximidad del primero de Mayo, en cuya fecha se congregan anualmente los trabajadores de todo el orbe, para afirmar el espíritu de solidaridad que debe mantenerlos unidos enfrente de las clases poderosas, y recabar—bien que infructuosamente—de los gobiernos, la jornada de ocho horas.

Para nadie que haya vivido en una comarca fabril, núcleo por lo mismo de muchas fuerzas trabajadoras, puede ser un misterio, el auge formidable que allí han alcanzado ciertas ideas de emancipación. De ahí la importancia de las huelgas y de ahí también la desconfianza de los patronos en la protección oficial, para el caso probable de que esas huelgas adquieran un aspecto levantisco.

Es indudable que, cuanto más honda sea la crisis porque atraviese un país, mayor preponderancia logrará en él cualquier movimiento de protesta contra el orden establecido. Á favor de una atmósfera de malestar suelen prender rápidamente las rebeliones, al modo como prende un incendio en un algodonal americano, bajo el estímulo de aquella atmósfera caliginosa y abrasante.

Cediendo al cánon establecido por la costumbre, la prensa de cierta circulación dedica todos los años uno ó dos artículos al problema obrero en vísperas de 1.º de Mayo. No hay que esperar que ese problema, cuyas ramificaciones se extienden á toda la vida del país, tenga la menor resonancia en las Córtes ni en los ministerios. Todo lo más que de estas cosas suele saberse en Gobernación, es que en Bilbao, Barcelona ó en Cádiz, han sido detenidos tantos obreros por aludir con demasiada llaneza en un meeting á ciertas cosas por cuyo mantenimiento velan los ministros.

El 1.º de Mayo se aproxima. La prensa obrera ha dado ya los pimeros toques de alarma, y es indudable que este año habrá reuniones de trabajadores en los cuatro puntos cardinales de España. La importancia de esas reuniones puede medirse tomando como tipo de comparación la crisis dolorísima que embaraza la vida de las regiones agrícolas é industriales en España. Los obreros ociosos á la fuerza, los vagabundos y los descontentos, suelen constituir una mayoría considerable en esas reuniones, en las cuales no suelen predominar temperamentos de templanza.

No van encaminadas nuestras observaciones á espolear en el Gobierno su carácter de conservador del orden público por medio de la fuerza armada. No recomendamos precauciones ni que la Guardia civil se concentre en las zonas fabriles. No. Pedimos un poco de atención en favor de la clase desheredada, en cuyo genérico están ó deben estar comprendidas las cuatro quintas partes de la nación española. Pedimos un poco de buena voluntad en obsequio de esas muchedumbres desamparadas, de las cuales suelen acordarse los Gobiernos anualmente para acordonarlas entre los retenes de la Guardia civil. Pedimos un poco de desinterés; un poco de justicia que haga menos amarga la suerte de esas pobres gentes sometidas hoy por entero á los azares de esta crisis profunda en que se anega la nación española.

POLEMICA

El periódico fusionista nos dedica ayer un largo artículo que titula «En nuestro sitio», como pudiera haberlo titulado las coplas de Calainos. No hemos visto jamás tanta palabrería y tanta carencia de razón. Ese artículo tiene por objeto hacer creer al lector que LA UNION DEMOCRATICA calumnia al partido fusionista al decir que está otra vez vigente la comanditaria de fusionistas y conservadores, siendo así que LA UNION DEMOCRATICA no ha hecho más que informar á sus lectores de lo que sobre este particular han dicho "La Opinión„ "El Republicano„ "El Grito del Pueblo„ y no recordamos que otro colega local.

No nos sorprende ni la intención, ni lo kilométrico de ese desdichado escrito. El olmo no puede dar peras. Pero nos importa mucho consignar algo acerca de lo que está pasando con ese mal aconsejado periódico, para que todos monárquicos y republicanos le conozcan bien.

No hay duda alguna en que, como hemos dicho anteriormente y en distintas ocasiones, el observador en general y el periodista en particular necesitan, lo mismo que el poeta, haber nacido con vocación; y aquel que no haya venido al mundo, por decirlo así, bajo el influjo del astro de la observación, ó en otros términos, aquel que no haya recibido de la naturaleza tan ventajosa organización que pueda desplegar de un modo superior el precioso conjunto de facultades intelectuales brillantes, no se distinguirá jamás por sus descubrimientos; peró aún cuando con todas estas circunstancias, aún no se tendría un observador completo, si no "á medias„ porque aunque estuviese dotado de una inteligencia sublime y de unos sentidos esquisitos, sería á menudo más perjudicial que útil al verdadero progreso, sino supiese preservarse de las malas disposiciones y donosas pasiones conocidas con los nombres de orgullo, amor propio, espíritu de partido, celos, envidia, fanatismo, etc. Mucho tiempo hace que se dijo, y nunca estará de más el repetirlo, que para observar bien, juzgar con tino y raciocinar con exactitud, era preciso desprenderse de toda prevencion y de todo interés que no sea el de la verdad; porque las prevenciones son como los espejos, que aumentan ó disminuyen los objetos, según los casos, ó más bien, como los prismas que alteran el color de los mismos; y porque un espíritu demasiado exaltado puede experimentar ilusiones y verdaderas alucinaciones en materia de observación, que le conduzcan irresistiblemente á formar juicios completamente falsos. A *El Liberal* le ocurre que está apasionado y en su consecuencia considera como verosímil y cierta una opinión que no lo es en realidad. La reflexión y el tiempo disminuirán la vivacidad de ese estado pasional, y volverá al espíritu la calma necesaria para apreciar debidamente nuestro proceder leal y honrado. El entendimiento tiene sus ilusiones, lo mismo que el sentido de la vista; y así como el tacto corrige los de ésta, la reflexión y el cálculo corrigen los de aquél.

En resúmen, *El Liberal* ha demostrado una vez más que se halla dominado por una pasión de odio hácia nosotros que no es el amor á la verdad, y por lo tanto, no puede tener la atención infatigable que reclama el uso de los métodos vigorosos de observación, y sin la cual es imposible la justa apreciación de todas las condiciones que abundan en las cuestiones políticas. ¿Có no se podrá esperar sobre todo, que un periódico ciego por el orgullo sea justo con respecto á sus adversarios? Y sin embargo de ser esto evidente, nuestro adversario no lo vé.

Por lo demás, es muy raro el notar que falte en *El Liberal* el sentimiento de la justicia, como si en ello manifestase que es demasiado el interés que tiene en que sus colegas sean justos con respecto á él, para que pueda dejarle proceder de igual modo por lo tocante á los mismos; y sea como quiera, todo aquel que desee tener derecho á quejarse de la parcialidad ajena, debe esforzarse á proceder imparcialmente con los demás, sin que por otra parte se deje abatir por los ataques de todo género que puedan desatarse contra su política y sus hombres.

Y lo más raro del caso, es que despues de mucho hablar *El Liberal* contra la posibilidad siquiera de que sus correligionarios puedan estar de acuerdo con los conservadores, dice que para defender las instituciones estarán con ellos de acuerdo sus amigos, y que también lo estarán para todo aquello "que directa ó indirectamente pueda traducirse en un interés reconocido para Alicante y su provincia.„ Enseguida, niega que el Sr. Terol dijese que no iría con los conservadores "ni á cojer monedas de á cinco duros.„ Pasando enseguida á la consideración de las diferencias, el espíritu de "análisis, singulariza, particulariza é individualiza, y desciende así gradualmente hasta decir quienes fueron los que pronunciaron esa frase; y eso que á *El Liberal* no le gusta personalizar las cuestiones.

No seguiremos al colega por el camino emprendido de hablar sin tón ni són de la historia de su partido, pues no la sabemos de memoria. Por otra parte la obra de la generalización es tanto más difícil cuanto más numerosos complejos, oscuros y delicados son los hechos que abraza; los de *El Liberal* son desgraciadamente de esta naturaleza en su mayor parte; y para reducir á principios generales su inmenso número, son precisas tantas comparaciones, tantos recuerdos, tantas confrontaciones de toda especie, que pueden arredrar al más osado; y por lo mismo no debe causar extrañeza que no nos consagremos á una tarea tan eminentemente laboriosa. Baste saber, que nos son perfectamente conocidos los hechos del partido mal llamado liberal, y ni todos los encomios del colega, ni todas las supercherías, ni todos los desplantes y ridículas jactancias harán que los olvidemos. Están muy grabados en nuestra memoria. Los republicanos hemos sido víctimas de las cábalas, y de los planes de los comanditarios monárquicos, para que podamos olvidarlo de buenas á primeras, y á fé que siendo esto así no comprendemos la actitud del periódico arroyista. Nosotros no tenemos necesidad de que nos defina y clasifique *El Liberal* á sus hombres, que llamándose liberales estaban "con los del piporro„ en amigable consorcio oponiéndose á las mejoras que la democracia quiera realizar; impidiendo la fiscalización republicana en la casa del pueblo. Una de las leyes más tristes á que está sujeta toda reforma, es la de sufrir una oposición y una resistencia más ó menos violenta. Cuantas reformas, cuantos proyectos se han verificado, pasaron por esta especie de consagración ó bautismo antes de realizarse del todo, porque no es dado á nadie querer moralizar este desdichado país impunemente. Mucho valor, mucha decisión han mostrado los republicanos al promulgar doctrines nuevas, no menos que para declararse defensores de la coalición de 1891.

Hemos escrito sin odio y desapasionadamente lo extrictamente preciso para decirle á *El Liberal* lo que venía al caso. La mentira degrada, envilece la dignidad de la persona y le despoja del derecho de ser creido; y la costumbre de mentir le dispone á la torpe y odiosa falta de la calumnia. Por esto huimos de ella al contestar á lo que se nos atribuye.

Y que no se nos venga ahora á decir con una arrogancia muy singular por cierto, que los fusionistas no pactarán con los conservadores, porque eso sería deshonroso, pues quien hizo un cesto hace ciento; no se nos hable de los que en la hora del peligro abandonaron su programa y su partido para pasarse al enemigo, y menos *El Liberal*. ¿Acaso no han hecho eso sus amigos «nuevos„ los Beltrán y Astor?

Si hubiésemos tenido por objeto el tratar aquí completamente la cuestión de las apostasías, no nos habríamos olvidado de muchos republicanos posibilistas que se han pasado á la monarquía.

Conste, y basta con lo manifestado para contestar cargos que no merecemos y acusaciones injustas.

NOTAS Y NOTITAS

Nosotros no sabemos si los hombres ilustrados é imparciales, á quienes rogamos se pongan un momento en nuestro lugar, desaprobarán el modo con que hemos procedido en el exámen de las afirmaciones inexactas del diario fusionista; pero podemos asegurar que la franqueza, la buena fé y la lealtad han guiado nuestra pluma.

***

Respecto á la comanditaria de fusionistas y conservadores, nos tiene perfectamente sin cuidado. ¿Qué nos importa su alcance electoral? Precisamente el partido republicano progresista revolucionario se retrae; por lo tanto ningún mal puede hacernos la tan cacareada comanditaria.

* * *

Hablan de una comanditaria todos en Alicante; comentan el hecho cada cual desde su punto de vista y LA UNION DEMOCRATICA hace lo propio. En eso consiste nuestra falta, que tanto enfurece á *El Liberal*. ¿Han visto ustedes?

* * *

Quiere *El Liberal* que confesemos que la política de su partido es clara, correcta, definida y patriótica, y tiene además la sanción solemne de los hechos.

Exactamente lo mismo dice *La Monarquía* de sus hombres y eso que son conservadores.

¡Oh! cuán sábio fué el Doctor «Mundo» cuando dijo: «tan bueno es Pedro como su compañero.» Y cuan acertado anduvo el sagrado comentador cuando añadió: "y si me dan á escoger, sin ninguno me quedo." Prosiga *El Liberal* en su sistema de endiosar á sus hombres, que aquí estamos nosotros para decirle al pueblo la verdad.

No somos de los cándidos como otros, que creyeran en la formalidad, sinceridad y eficacia de ciertas promesas, viéndose chasqueados y vencidos por la traición y la informalidad de un cacique lugarteniente y diputado. ¿Entiendes Fabio?

La política fusionista léjos de ser clara, ha sido y es turbia, muy turbia. Lo que es á nosotros no nos la pegarían los maquiavelos ¡cá! Sabemos donde nos aprieta el zapato.

* * *

No nos incumbe averiguar qué fusionistas han caido en desgracia de *El Liberal* y de su Jefe el Sr. Arroyo, ni quiénes son los buenos, pero sí recordaremos que en el fusionismo hay de todo como en cajón de sastre, desde el republicano que decía "yo estoy donde estaba" y efectivamente hoy se encuentra á cien leguas de la república y conservadores de pura raza, que han servido todas las causas, sin faltar periodistas que lo mismo hacen á pluma que á pelo, y han escrito en republicano y en monárquico, en conservador y en fusionista.

Con esto queremos significar que damos el valor que se merecen á esos alardes «de consecuencia sin límites» y de patriotismo de á perro chico.

Todos estos tránsfugas se dicen partidarios de la libertad, ya porque esta el atractivo de ella que ninguno quiere declararse su enemigo, ya porque nada cuesta denominarse lo que uno no es.

* * *

La Monarquía no hace caso de lo que dice la prensa sobre la comanditaria, ni dice palabra, ni comenta el suceso que á lo visto le tiene sin cuidado. Nos choca esa indiferencia, sin embargo lo preferimos á ese afán de criticar y denigrar que tiene *El Liberal*. Como que es mucho más cuerdo ese proceder.

* * *

Aquí nos hemos comido la partida hace tiempo.

Decían los bien enterados que el diputado D. Juan Poveda, no era amigo particular de D. Rafael Beltrán, y hechos que hemos visto prueban lo contrario, pues Poveda y Beltrán son íntimos amigos.

Decían que entre el Sr. Terol y los Sres. Poveda y marqués del Bosch, había una barrera infranqueable, y viene el tio Paco con la rebaja, pues en un discurso del jefe del fusionismo se elogia el patriotismo del de Arés y de Poveda. ¿En qué quedamos?

Pues en lo que ya sabemos, desde las elecciones últimas de diputados á Córtes, y no hay necesidad de repetir, pues lo hemos dicho muchas veces.

IDEAS SUELTAS

Si es útil señalar á veces lo que choca con las reglas de la gramática en los escritores, no lo es menos indicar lo que hiere las leyes de la conciencia y de la verdad.

Hay quien tiene la pretensión de ser perfectamente verídico, y nos anuncia en sus palabras eso mismo. Búrlase él al propio tiempo de quienes osan llevarle la contraria y rectificar sus infundios.

Después de esto aguarda el lector encontrarse frente á frente con un alma de hombre; cuenta con la verdad de lo que se le ha prometido con todo solemne, y se dice así mismo al leer: "¡Gracias á Dios, que por fin salimos de esas ficciones que tanto fastidian!

Así piensa el lector sencillo y bonachón, que supone cándidamente que quien habla no tiene facultades para mentir cuando promete decir verdad.

Toma el susodicho lector el periódico. ¡Ah!... este es un «órgano» que suena bien. A medida que avanza en su lectura, se conmueve y espanta. ¡Qué acusaciones tan injustas contra el adversario, contra la razón y la justicia! A falta de hombres, el colega maldice el programa y las intenciones y todo. Siempre está poseido de un trasporte de fúria; se arrastra por tierra en sus accesos de rabia, y está sediento de pugilatos, de pequeñeces.

¡Oh!... ¡Oh!... dice nuestro cándido lector, hé aquí un sér que considera las cosas desde un aspecto terriblemente desconsolador!... Debe pasar el pobrecito una vida espantosa. ¡Apuesto á que las más horrorosas fantasmas le persiguen á todas horas!... ¡Qué lástima!... el mejor día se va á precipitar con una antorcha en la mano contra el órden social!... ¡Qué miedo! Va á aguarar una «inmensidad» de puñales en cualquier subterráneo pera degollar á esos que él llama demagogos enemigos del orden social. Compadecimos de todo corazón á ese hombre, porque debe ser muy desgraciado.

Tranquilícese usted caro lector, nosotros se lo suplicamos. Ese ente ni pincha ni corta, como la famosa espada de Bernardo. Vaya usted á cualquier teatro común, y allí le verá tomar parte en las más vulgares diversiones del género humano. A ese papel furibundo, que maldice con tanta cólera á los grandes y á los pequeños, se le encuentra en todas partes. Ese desinteresado defensor del tupé de Sagasta y de las instituciones, solicita una plaza de oficial en secretaría de cualquier Gobierno civil y se dará por muy contento de actúar de policía y sopión en cualquier meeting público. Créanos. No señor lector, nuestro ente no piense en nada malo, y solo es un buen "yankee" que nada trastornará ni dislocará, con que así puede usted dormir sin miedo.—VICTOR.

OTRA VEZ EN EL CAPITOLIO

Con ocasión del apresamiento de Rius Rivera vuelven á suscitarse en el Capitolio de Washingtón discusiones soporíferas que toman como falso fundamento los sentimientos humanitarios y como escudo la gastada razón de la nacionalidad.

No hay para qué discutir principios y temas en que no creen los mismos que los sustentan con recelo y los desarrollan con tibieza.

La guerra es la guerra, y pecaría de incauto el general que pusiere en libertad á sus prisioneros y de desavisado el Gobierno que torciera el curso de las leyes en mengua de derechos sacratísimos y en provecho de insensatas rebeldías.

Ya no ha lugar á suponer que al prisionero de Pinar del Río va á aplicársele un procedimiento sumarísimo. La calma se ha impuesto, y las cosas han entrado en la más perfecta normalidad.

Pero entre la normal y lo inocente existe radical diferencia; entre la absolución procesal de Rius Rivera y la clemencia media una distinción profundísima.

Las leyes no deben suspenderse ni violentarse, y los procedimientos que ellas señalan han de seguirse desde el comienzo hasta el pleno desenvolvimiento de su evolución sin temores que encojan ni sobresaltos que perturben.

Sólo cuando se hayan agotado los trámites del proceso, y la culpabilidad se haya aquilatado, cabe ejercer con amplitud las prerrogativas generosas del humanitarismo y abrir cátedra de hidalguía en que se enseñan y practiquen conmutaciones generosas á que pongan tasa no más que la prudencia y la cordura.

Truncar la acción de los tribunales de justicia para ofrecer salvaguardia de bastarda inmunidad á los que sin respeto hollan los derechos de España, sería una debilidad de que nadie ni nada podría disculparnos. Aún más: semejante conducta justificaría los ecos de la maledicencia que habría de explicar como acto de imposición extraña y abyección de cobarde dolencia, lo que acaso no pasara de moderación, pero adulterada con la marca de lo intempestivo.

El Gobierno español, desoyendo amenazas, proclamas y gritos de guerra, hará mal atravesándose ante la ley para entorpecer su curso; hará bien dejando que la ley se cumpla é interprete sin mistificaciones.

Hacer otra cosa, es prejuzgar é invertir los procedimientos, es sobreponer el poder del que manda á la fuerza del Código, es obstruir la definición del derecho dando lugar á que se alardee de brios y franquicias que no existen y á que se deniegue la virtualidad de indulgencias eficaces y patentes.

España no cumplirá como buena si no deja á salvo, pura é incólume, la integridad de su derecho como nación colonial.

ERA INFELIZ

LA NOVELA Y EL PERIÓDICO

La literatura perece á manos del periodismo.

Ya no pueden pensar los novelistas en tirar numerosas ediciones de sus obras; el público corta los folletines de los periódicos, y los cose ó los encuaderna, según la forma en que se publican.

Es una nueva crisis que no se puede conjurar fácilmente.

El periodismo ha invadido todos los lugares, y los libros, permanecen en poder de los editores, y éstos se devanan los sesos buscando un medio de resolver un problema que tanto afecta á sus intereses.

¿A qué gastar hoy el dinero en libros si los periódicos consagran una pequeña parte de sus columnas á la política y el resto á las ciencias, á la literatura y á las artes?

Llegará un día en que no se hallará un novelista por el mundo, aunque un nuevo Diógenes encienda su linterna y se lance á buscarlo como «rara avis,» pues es muy difícil que haya hombres dispuestos á continuar en un oficio que nada produce.

¡Qué golpe tan terrible para las escuelas naturalista, idealista, psicóloga, realista, romántica y simbólica!

Parece mentira que hombres como Pérez Galdós, Pereda y otros no puedan sustraerse al Waterlóo que les prepara el periodismo.

Las necesidades de la vida aumentan de día en día, y ya que los jefes de familia no economicen en lo que respecta á la indumentaria de sus hijos, bueno es que los libros paguen los vidrios rotos; y se quedan los sansos varones muy satisfechos, no gastando para distraerse con la lectura más que los cinco céntimos diarios que cuesta el periódico.

Gastar cien duros en un traje de baile les parece natural y preciso; pero dar algunas pesetas por una buena novela, toma las proporciones de un escandaloso despilfarro.

JOSE DEL SOLAR.

MARRUECOS

Tánger 7.—El gobierno marroquí ha acordado entregar á Francia 100.000 francos en concepto de indemnización por el atropello del barco "Prosper Corni," en la costa del Riff.

De esta suma se entregarán 25.000 francos al capitán del buque, 25.000 á la viuda del marinero muerto, 25.000 al armador é iguales cifras á cada uno de los demás tripulantes.—"Anaximénes.

FALTA DE APETITO

CORREO DE MADRID

8 Abril 1897.

Esta vez parece que los Estados Unidos han puesto de su parte muy buena voluntad para impedir el éxito de la expedición cubana y cumplir con honradez los deberes de neutralidad, á que por tanto tiempo han faltado. Es verdad que el "Bermuda" ha logrado evadirse; pero del texto del telegrama se desprende que só o ha salvado á los filibusteros que formaban la expedición, más no las municiones y efectos de campaña, que son los que verdaderamente hacen falta á los insurrectos.

No nos hacemos la ilusión de que sea detenido el "Bermuda" por nuestros buques de guerra en Cuba, porque no estamos acostumbrados á ello; pero creemos que la noticia habrá sido directamente, y sin perder tiempo, comunicada á Cuba, y que se aumentará la vigilancia, porque la captura de ese buque en estos momentos, sería un golpe de muerte para la insurrección.

Sino se aprovecha esta racha de buena voluntad de los Estados Unidos, se desperdiciará la ocasión de concluir en término breve con la rebeldía, que tanta sangre y tanto dinero lleva costado á España.

* * *

La celebración del Congreso de higiene y demografía se ha aplazado pa-

ra el mes de Abril del año próximo. Se verificará en el Palacio de Bellas Artes, á cuyo fin se solicitará del ministro de Fomento que conceda el local.

***

Con el ministro de la Guerra conferenciaron ayer los generales Pando, Gamir, González Parrado, Melguizo, March y el capitán general de Aragón, D. Miguel Correa, que llegó por la mañana.

El Alcalde de Madrid, señor Sánchez de Toca, visitó también al general Azcárraga, acompañado de una comisión de Eibar que gestiona asuntos de interés para la industria armera.

***

Al general Hernández Velasco se le concederá una gran cruz pensionada, en premio a la victoria alcanzada sobre el cabecilla Ríus Rivera.

***

El Sr. Cánovas ha confirmado que el cabecilla Sanguily tenía el proyecto de embarcarse en el vapor "Alexandre Jones" que conducía una expedición filibustera á Cuba; ha añadido que el Gobierno de los Estados Unidos publicará la declaración que firmó y le entregó dicho cabecilla, en la cual se comprometía á no combatir jamás en contra de España, y que en vista de la conducta poco correcta de Sanguily, el gabinete de Washington le ha quitado la naturalización de ciudadano norteamericano.

El Sr. Cánovas dice que también hará pública la citada declaración, para vergüenza del filibustero Sanguily.

***

En la madrugada de hoy se ha cometido un espantoso crimen en Sevilla.

El dueño de una taberna, sita en la calle de San Miguel, degolló á su padre en tanto que éste dormía, subiéndose despues á la azotea, desde la cual se arrojó, quedando muerto en el acto.

***

El Sr. Romero Robledo conferenció ayer tarde con el ministro de la Gobernación para ocuparse de la crisis obrera de Andalucía.

El Sr. Romero saldrá mañana en el expreso de Andalucía con dirección á Antequera, de donde regresará el 23.

***

Esta tarde se ha dicho que entre determinados elementos políticos de Cuba aumenta el disgusto contra el general Weyler, por su campaña de destrucción de la propiedad.

Se ha dicho también, que no será difícil que personas que residen en Madrid y que están relacionadas con aquellos elementos, tomen una actitud enérgica, si continúa en Cuba el general Weyler.

VARIAS NOTICIAS

Esta noche á las ocho, se verificará con gran brillantez á juzgar por los preparativos la inauguración del elegante Hotel Iborra, montado en condiciones inmejorables que le hacen uno de los primeros de España, y se asegura el favor del público.

Al acto han sido invitados autoridades, gran numero de personas de distinción y prensa local, agradeciendo por nuestra parte la fina atención de que hemos sido objeto al invitarnos.

—Teatro Principal.—«La Dolores». Esta grandiosa ópera española del eminente maestro «Bretón», será puesta en escena esta noche, por la compañía de zarzuela de D. Pablo López.

Auguramos un lleno.

—El domingo de Pascua debutará en Orihuela la compañía de zarzuela que dirige D. Pablo López.

—Es esperado en esta capital de un día á otro el conocido empresario taurino don José Aracil.

Quizás su venida esté relacionada con las corridas de toros en Alicante, que están llamadas á desaparecer como la forma poética, si siguen los tiempos como hasta aquí.

—En los primeros días del próximo mes contraerán matrimonio en esta capital, la distinguida y agraciada señorita doña Amparo Follana, hija del comandante don Esteban Follana, con el comerciante y querido amigo nuestro D. José Viciens Martinez.

—Anteayer mañana falleció en esta capital el joven D. Francisco Corbeto y Valero, víctima del accidente desgraciado acaecido hace pocos días en el muelle de esta capital.

Reciba la familia del finado, el testimonio de nuestro sentido pésame, por la desgracia que les aflije.

—Según una Real órden que ha publicado la «Gaceta», los recaudadores de cédulas personales, siempre que lo verifiquen por la administración, tienen derecho al abono del premio de cobranza que tengan asignado en su nombramiento, no solo por lo que recauden para el Tesoro, sino también por lo que ingresen como recargos municipales.

—Ha fallecido en esta capital, nuestro estimado amigo D. Tomás González, que gozaba de generales simpatías.

A su viuda y desconsolados hijos enviamosle por tan gran desgracia nuestro sentido pésame.

—Unimos nuestro parabién al que la prensa da á nuestros distinguidos paisanos D. Rafael Altamira que ha ganado por oposición la cátedra de Historia general del Derecho en la Universidad de Oviedo y D. José M. Milego de Legislación comparada en la Escuela de Comercio de Cádiz.

ALCALDIA CONSTITUCIONAL DE ALICANTE

D. Enrique Ferré Vidiella, Alcalde accidental de esta Ciudad.

Hago saber: Que quedan expuestas al público las listas que se preceptúan en el artículo 12 de la ley de 26 de Junio de 1890, donde permanecerán hasta el día 20 del corriente mes en que se reunirá la Junta Municipal del Censo Electoral en la sala de sesiones del Ayuntamiento á las ocho en punto de la mañana ante la cual todo vecino podrá hacer por escrito ó de palabra y justificar documentalmente cuantas reclamaciones se refieren al derecho de sufragio.

Alicante 10 Abril 1897.—*Enrique Ferré.*

Espectáculos

TEATRO PRINCIPAL.—Función para esta noche á las nueve menos cuarto.—La Dolores.

Entrada general, 75 centimos.—Media 50 id.

TELEGRAMAS

Madrid 9 (11 n.)

Habana, Manila poca importancia.
—Tranquilidad completa Puerto Rico.
—Polavieja conservará mando hasta momento embarcarse.—Llegado Atenas varios anarquistas franceses.—Insurrectos Uruguay dominan provincias orientales.

Bolsa: 64'20—28'15

ALICANTE
IMP. A CARGO DE V. SOLER
Plaza Isabel II 15

El numeroso cuerpo contra el cual se dirigían constaba enteramente de infantería, á escepción de algunos oficiales que iban á caballo.

Los soldados de la primera fila, apoyando en tierra el regatón de sus lanzas y doblando una rodilla, inclinados los de la segunda, y en pié los de la tercera avanzando las suyas por encima de las cabezas de los demás, opusieron á esta carga la misma resistencia que opone el erizo al perro que le persige.

Pocos lograron abrirse paso por entre aquella muralla de hierro; pero Dunois fué de este número, porque dando un espolazo á su corcel, hizo saltar á este noble animal un espacio de más de doce piés, y de un solo brinco se halló en medio de la falange enemiga.

Procuró entonces cerrar de cerca al objeto de su animosidad, y no se sorprendió poco viendo á Quintin Durward combatiendo en la primera fila á su lado: la juventud, el ardimiento, el amor, la firme determinación de vencer ó morir, sostuvieron á nuestro escocés en la misma línea que el mejor caballero de toda Europa, pues Dunois gozaba de esta reputación, y en efecto la merecía.

Pronto se rompieron sus lanzas; pero los lansquenetes no se hallaban en estado de resistir al corte de los largos y pesados sables que tan bien manejaban los dos guerreros, en tanto que los suyos hacían muy poco da-

animada y horrible en extremo. En el ala izquierda, el arrabal, larga y vivamente disputado, fué entregado á las llamas; y el voraz incendio no impedía que se siguies combatiendo por la posesión de las humeantes ruinas.

En el centro, las tropas francesas, aunque atacadas por fuerzas muy superiores, sostenían un fuego tan lleno y constante, que parecía rodeada la quinta de rayos de luz, como la corona de un mártir.

En la izquierda, el éxito de la batalla se disputaba con encarnizamiento, y los dos partidos ganaban ó perdían sucesivamente terreno á medida que iban recibiendo los liejenses refuerzos de la ciudad, y los burguiñones cuerpos de reserva de los que mandaban avanzar.

Batiéronse así denodadamente sin interrupción por espacio de tres horas mortales, que dieron lugar á que despuntara el alba tan deseada por los sitiadores.

Los esfuerzos del enemigo en el centro y en la derecha parecieron entonces entibiarse, y se oyeron muchas descargas de artillería del cuartel general del Rey.

"¡Bendita y alabada sea la gloriosa virgen María! exclamó Luis luego que el extrépito de los cañones hirió sus oidos.

Las piezas de campaña han llegado ya, y no hay nada que temer por nuestra quinta."

SECCION DE ANUNCIOS

Volviéndose entonces á Quintín y á Cuchillada:

"Llevad la orden á Dunois, les dijo, de pasar con toda nuestra tropa, á escepción de la que sea necesaria para la defensa de la casa, entre el ala derecha y la ciudad, á fin de impedir la salida de los refuerzos que esos tercos liejenses envían á cada instante al ejército."

El tío y el sobrino partieron á galope y fueron á reunirse con Dunois y Crawford, que cansados de la defensiva, obedecieron gustosos esta orden; y partiendo á la cabeza de cerca doscientos caballeros franceses seguidos de sus escuderos, de otra caballería, y de una parte de los archeros de la guardia escocesa, atravesaron el campo de batalla hollando muertos y heridos, y llegaron á los flancos del cuerpo principal de los liejenses, que atacaba el ala derecha del ejército burguiñon con indecible furor.

El día, que empezaba á rayar, les permitió ver que salían aún nuevas fuerzas de la ciudad, ya fuese para continuar la batalla en este mismo punto, ó para proteger la retirada de las tropas que combatían.

—¡Vive Dios! dijo el viejo Crawford á Dunois, que si no estaba cierto de que os tengo á mi lado, os creería ver en medio de esos artesanos y bandidos, ordenándolos con vuestro bastón de mando en la mano. Tan solo, si efectivamente os hallais allá,

sois más corpulento de lo regular. ¿Estais bien seguro de que aquel soldado no es vuestra sombra, vuestro "hombre doble," como dicen los flamencos?

—¡Mi sombra! respondió Dunois: no entiendo lo que quereis decir; pero no hay duda que veo un pícaro que se atreve á llevar mis armas en su escudo y cimera. Yo castigaré tal insolencia.

—¡En nombre del cielo, señor! exclamó Quintín; confiadme el encargo de vuestra venganza.

—¡A tí, joven! respondió Dunois; por cierto que es una súplica modesta. No, no; se trata de un caso que no admite sustitución.»

Y volviéndose á los que le seguían: «¡Caballeros franceses! exclamó, formad vuestras filas, lanza en ristre y abrámonos un camino por entre esos marranos de Lieja y esos Jabalíes de las Ardenas, para ver en qué consiste esa máscara de mis antiguas armas.»

Todos contestaron con grande gritería:

Dunois!

Dunois!..

¡Viva el hijo del valiente bastardo!.. ¡Orleans y á ellos!»

Y siguiendo á su jefe, cargaron á todo escape.

No tenían que disputar la acción con cobardes enemigos.